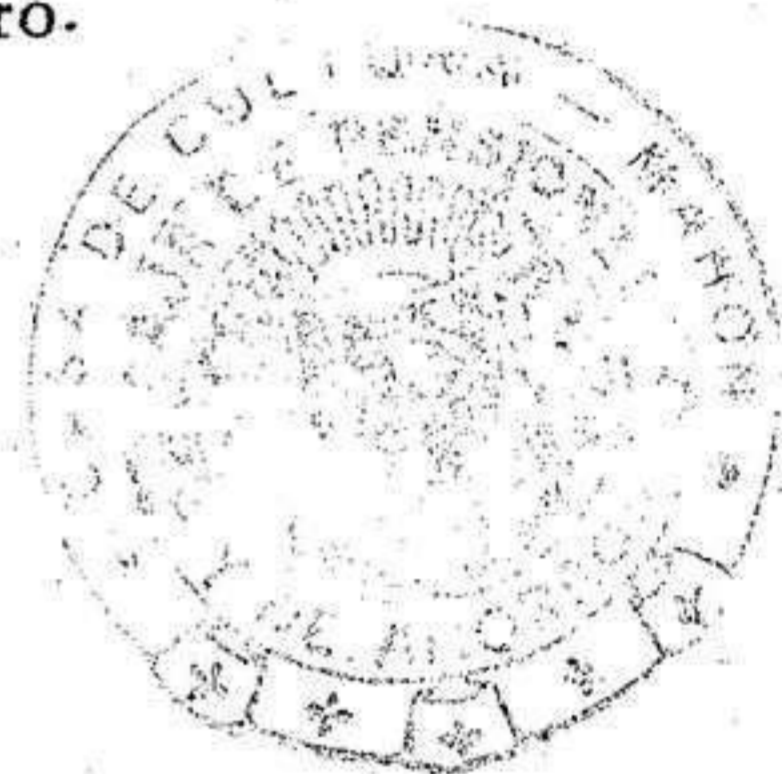


Redacción y Administración: Plaza José Antonio, 7 - Tel. 39

REDACTOR JEFE

Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, Pbro.

Ldo. en Filosofía y Letras.



SUMARIO

LAS «TAULAS» DE LA ISLA DE MENORCA,
por Waldemar Fenn.

LA RECONQUILTA DE IBIZA, *por José Cotrina.*

RANUNCULÁCEAS DE MENORCA, *por Rafael Salord.*

INFORMACIÓN. - BOLETÍN METEOROLÓGICO.

ARTES GRÁFICAS ROTGER. - ALAYOR

LAS "TAULAS"

DE LA ISLA DE MENORCA

POR WALDEMAR FENN

Traducción del alemán por el

DR. ANTONIO CURIESBS.

LA población primitiva de Menorca, en prolongado aislamiento insular, ha creado una cultura enteramente característica, que ya alcanzó su apogeo con la aparición de las influencias de la Edad del bronce, cerrándose su ciclo de un modo rápido, al parecer catastrófico, con la invasión fenicio-cartaginesa en el Mediterráneo occidental ocurrida en el siglo VIII a. d. J. C.

Como testigos grandiosos de su desenvolvimiento cultural, sin influjos exteriores, existen numerosos monumentos megalíticos bien conservados, entre los que descuellan las *taulas* que se yerguen en el orbe como creaciones únicas. Se mantienen en pie como símbolos monumentales en un espacio rodeado de grandes pilastras y formidables losas. (Taula - tabula - mesa).

Si reunimos en un plano unitario todos los rasgos característicos, comprobables con seguridad, de las 18 construcciones examinadas, resulta una proyección ideal que representa el dibujo de la fig. 1. A tal efecto hay que hacer constar que todos los detalles de este plano ideal se confirman, por lo menos, en cuatro de estos templos, pero hasta en diez y siete se pueden comprobar las mismas coincidencias.

La forma de esta proyección explica su carácter cultural. La situación de estos templos en la antigua red de caminos permite reconocer también que fueron centros culturales de extensas comarcas habitadas por una población principalmente troglodítica.

Las dimensiones gigantescas de las mayores *taulas* y su esmerada ejecución prueban que son las más antiguas y que fueron concebidas como símbolos; la construcción de los *círculos* que las rodean, como se ha demostrado en las excavaciones de *Trepucó*, fué más tardía.

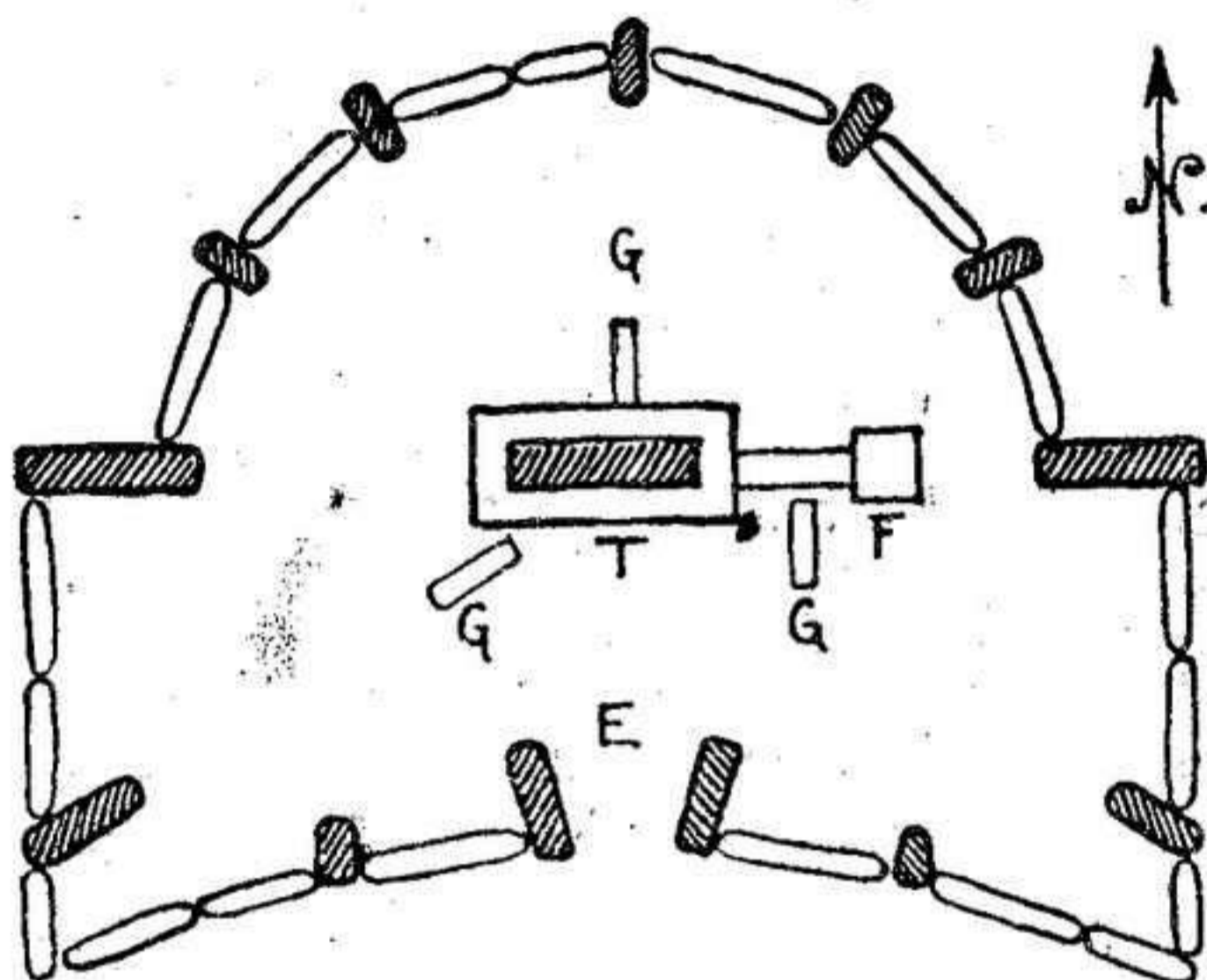
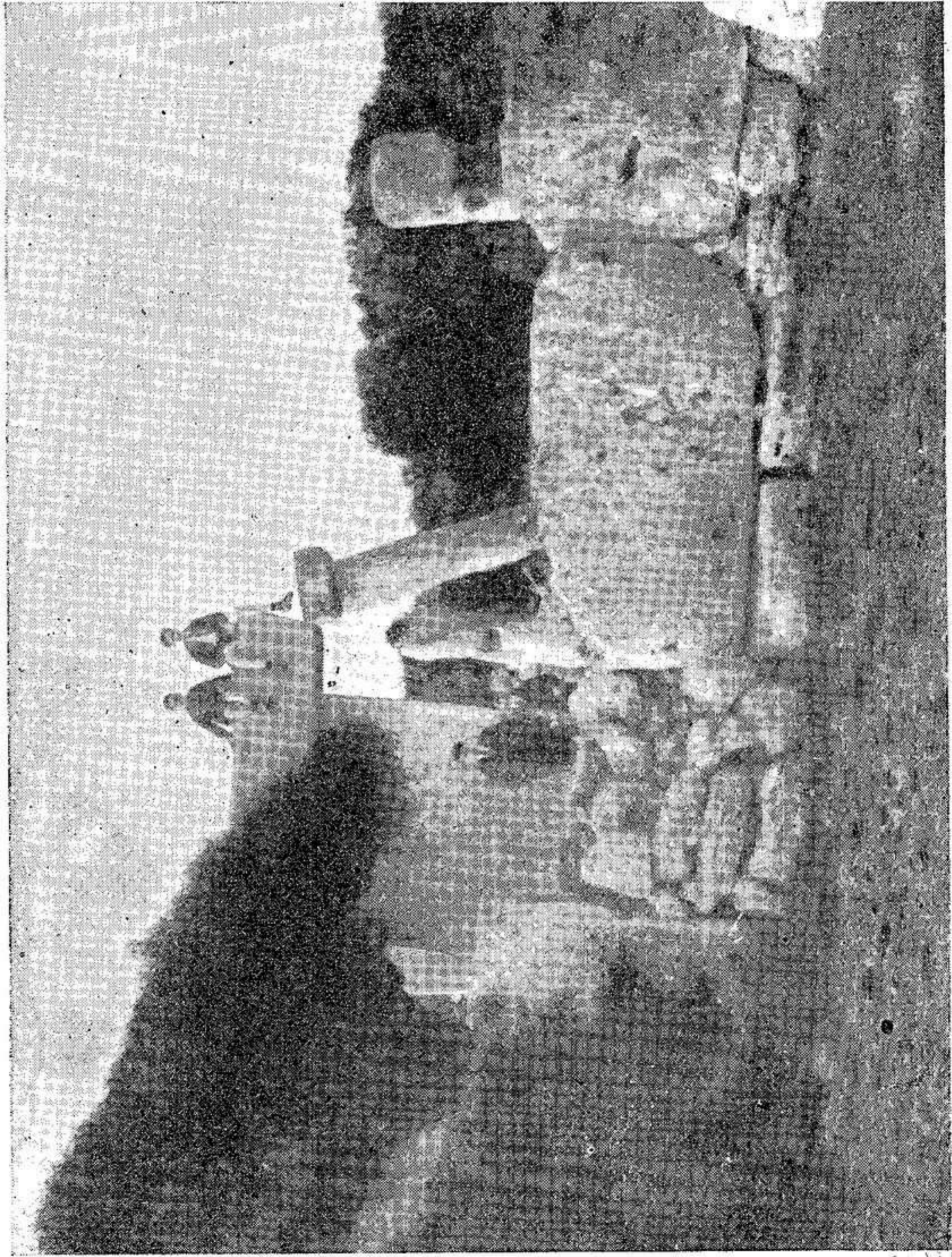


Fig. 1. - *Plano Ideal.*

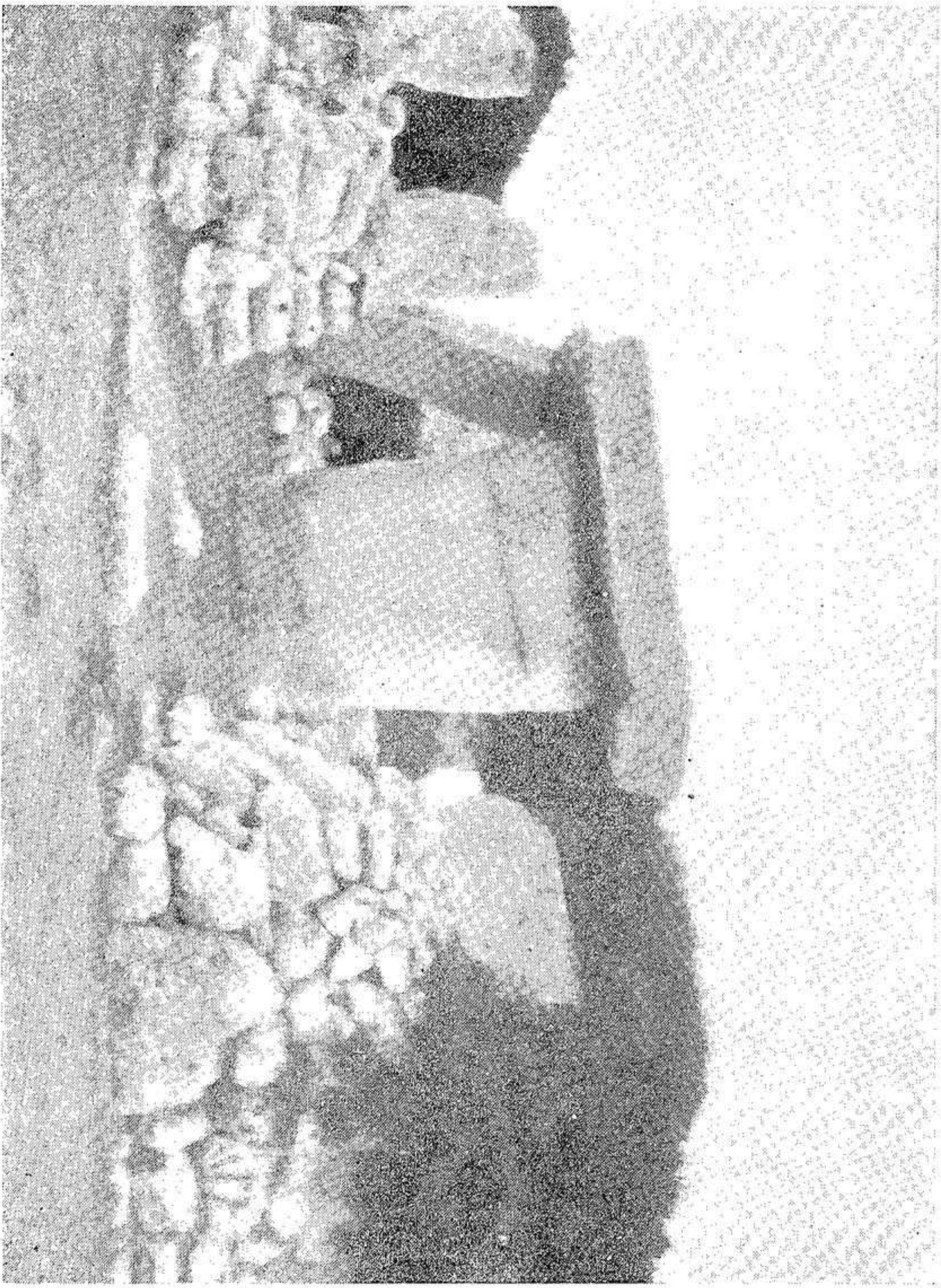
T—Taula. E—Entrada. F—Pilastra adicional. G—Correcciones.

Sería muy desacertado considerar la *taula* como pilastra central, sustentadora de la techumbre de un templo cubierto. Para ello no hubiese sido necesario el trabajo inmenso, vinculado a la elaboración, transporte y colocación de un cuerpo tan enorme. Numerosas edificaciones a base de pilasstras, todavía en buen estado, permiten reconocer que para el soporte de los recintos cubiertos se contaba con elementos arquitectónicos hechos de manera mucho más sencilla y más fácil de obtener. También se expresa en contra del concepto constructivo el aspecto arquitectónico extraño que se observa en casi todos estos templos, el cual ha dificultado extraor-



Talati de Dalt. - Visto del Sur





Talati de Dahi. - Visto del Norte

dinariamente la explicación del verdadero significado de dichas creaciones.

Nos referimos a las asimetrías y deformaciones considerables de los *círculos*. Con los conocimientos coetáneos era evidentemente difícil de alcanzar la armonización del contenido ideológico de la *taula* con las circunstancias, siempre cambiantes, de las relaciones exteriores, astronómicas, del *círculo*. Las añadiduras y reformas hechas ulteriormente demuestran que esta misma dificultad la habían experimentado muy sensiblemente los constructores, proporcionándonos aquellas la clave para la solución del enigma. Dichas añadiduras consisten en unas piedras empotradas en el suelo alrededor del pie de la *taula* y en una pilastra, muy discutida, sobre base firme, que se conservó en buen estado en *Talati de Dalt*, pero hoy inclinada y apoyada en la *taula*. (Véase fig. 1, G, F y los fotograbados. Estas significativas características se presentaron en las excavaciones de MISS MARY MURRAY en *Trepucó* y *Sa Torreta*, en el año 1933. Se registran también en los dibujos delineados por MISS DR. GUEST, sin que se percibiese entonces su verdadera intención. Dedicándome dos años más tarde a nuevas observaciones e investigaciones penosas encontré la explicación.

En la citada pilastra se trata de un nuevo centro adicional, y probablemente existe además una relación con los eclipses solares acaecidos. Las restantes piedras empotradas en el suelo son correcciones para los vértices de los ángulos horizontales de las pilasstras del círculo según determinadas posiciones de la eclíptica.

Es un magnífico éxito de las excavaciones de 1943, dirigidas con verdadera exactitud científica por el notario SR. FLAQUER, el haberse podido comprobar las mismas disposiciones en *Torre d'en Gaumés* en aprobación absoluta del sistema.

Tampoco se consiguió con las *taulas* menores, tardías y sus *círculos* una acomodación astronómica realmente exacta. Es muy notable a este respecto la *taula* de *Torrauba d'en Salort*. Constituye, también por sus proporciones, una excepción radical y, con-

trariamente a todas las otras, está orientada hacia el Norte. En ésta existe una desviación de 16 grados hacia el Este, que, sin embargo, se rectificó en el círculo unos 10 grados, de suerte que todavía asciende a 6 grados la diferencia con la actual posición de la estrella polar. En otros parajes he hallado también esta diferencia, cuyas causas y conclusiones extensas, que se infieren, no pueden discutirse en este trabajo tan brevemente expuesto.

Así mismo el resultado de las excavaciones en *Torre d'en Gaumés* demuestra que estas faltas de orientación no son fortuitas. Desde este templo domina la vista un extenso horizonte marino y casi toda la costa sur de la isla. La *taula* y el frontispicio meridional del templo se orientan exactamente a las paralelas de ese horizonte marino con 110 grados E. Por tal motivo la acomodación del *círculo* a las condiciones astronómicas produjo una completa deformación de la planta y por cierto tan grande que el ábside septentrional no se ejecutó, en modo alguno, en la forma habitual. Únicamente con la colocación de una pilastra complementaria, como en *Talati*, se consiguió una orientación exacta, aunque con una desviación de 6 grados, y se rectificó también la relación con la región de las estrellas circumpolares mediante la adición de dos pilasstras septentrionales que no corresponden en forma ni tamaño al proyecto originario.

En cambio, todavía no puedo responder con seguridad a la pregunta de si en *Torrauba* se puso en práctica un nuevo método y hasta que punto se conservó la antigua forma consagrada del *círculo*. Es imposible averiguar sin excavaciones especiales si, en este caso, se trata de una ruptura con la tradición o de un fenómeno decadente.

Cuadran enteramente con el plano ideal de la fig. 1 los diez y siete templos restantes, no profanados como en *Binimaimut*, por construcciones agregadas en tiempos posteriores.

Ahora bien; para llegar a una interpretación de la disposición total, debo exponer, ante todo, como pudo el antiguo observador

del Universo contemplar la bóveda estrellada libre de modernas teorías.

Si dirigimos la vista hacia el Norte, entonces podemos observar cada noche y en cada estación la rotación de un gran espacio celeste, cuyas estrellas se mueven alrededor de un centro común y hasta una cierta distancia de aquel centro nunca se hunden bajo el horizonte. Denominamos «círculo de las circumpolares» los confines de este espacio.

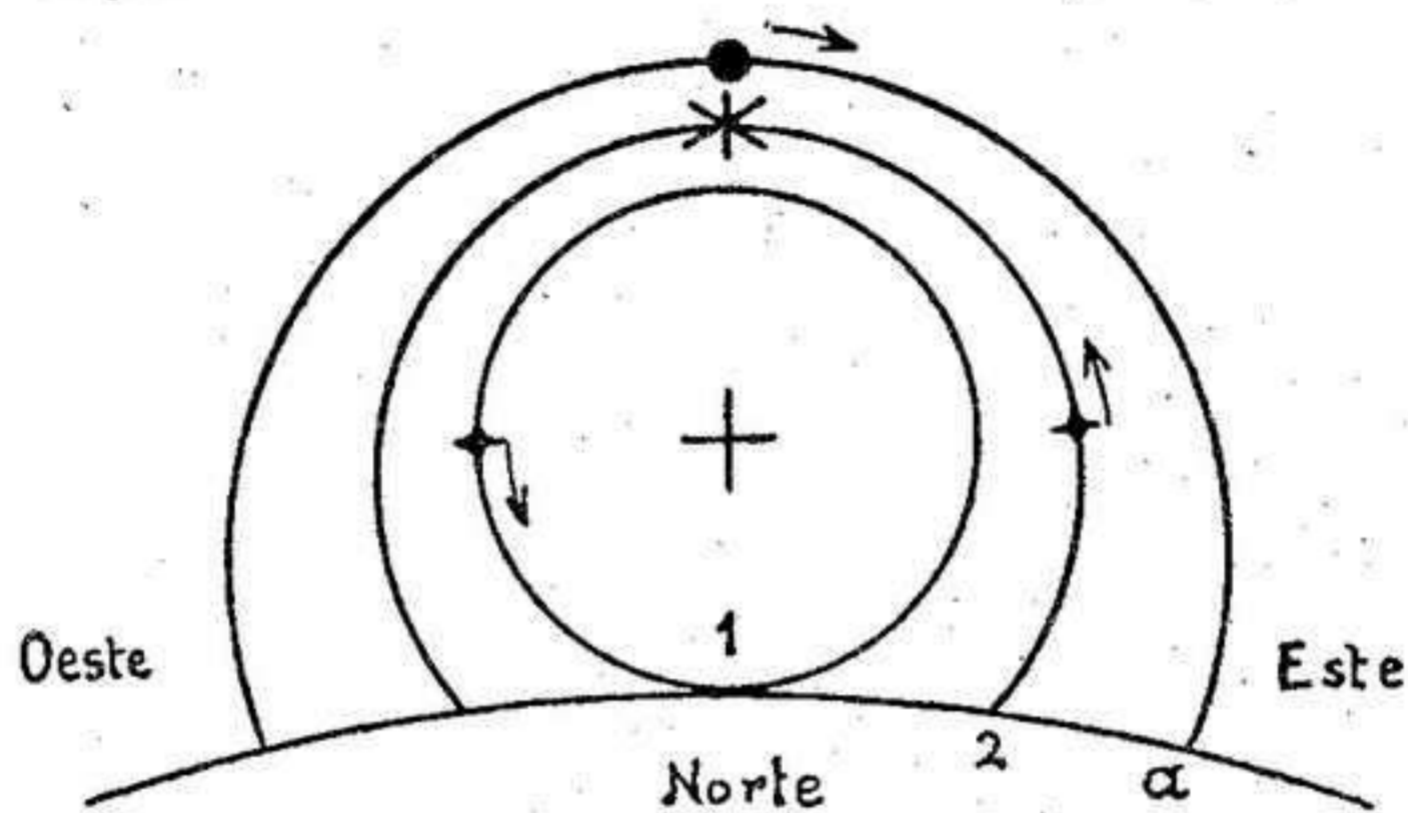


Fig. 2

- 1.-Estrella próxima al «círculo circumpolar».
- 2.-Estrella próxima al círculo cenital.
- a.-Situación septentrional de la órbita lunar.
- |-.-Polo (Altura para Menorca 40 grados).
- *.-Cenit.

Por el contrario, mirando al Sur adquirimos la impresión de que la rotación de la bóveda celeste se efectúa dentro de un arco mayor pero menos alto. En contraste con el Norte la ascensión de las estrellas queda muy distante del cenit y numerosas constelaciones apenas aparecen en el horizonte y solo por breve tiempo.

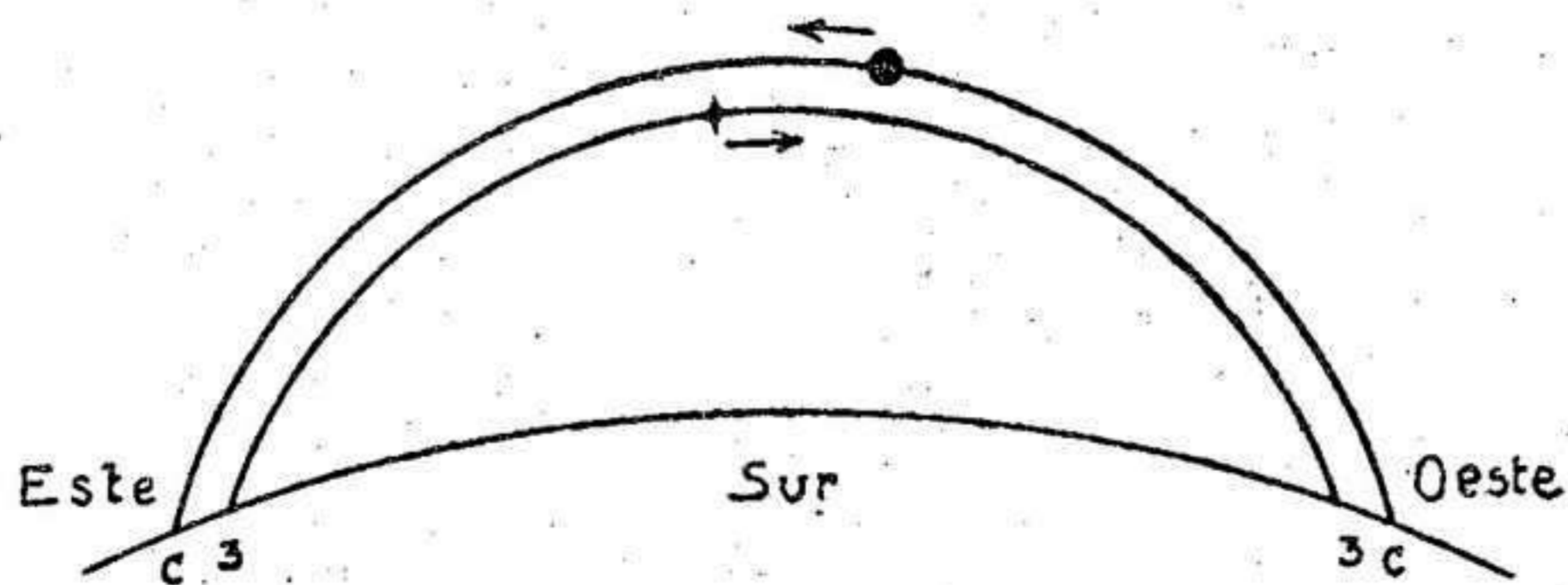


Fig. 3

- 3.-Estrella próxima al trópico meridional.
- c.-Situación meridional de la órbita lunar.



Entre estos dos espacios celestes, limitados por los trópicos, se encuentra una zona en la que tienen lugar los movimientos propios de las estrellas movibles, planetas, sol y luna y precisamente en dirección contraria al movimiento general de las estrellas fijas. Esta zona recibió el nombre de «zodiaco». Pero como la situación del zodiaco en el cielo cambia cada estación, cada día e incluso cada hora, esta zona se extiende hasta las posiciones extremas de la órbita lunar y sus puntos de intersección con el horizonte.

Ahora bien; la tentativa de trasladar sobre un plano la impresión de dichos tres espacios celestes, con los medios más sencillos, da lugar al siguiente esbozo del dibujo de la fig. 4.

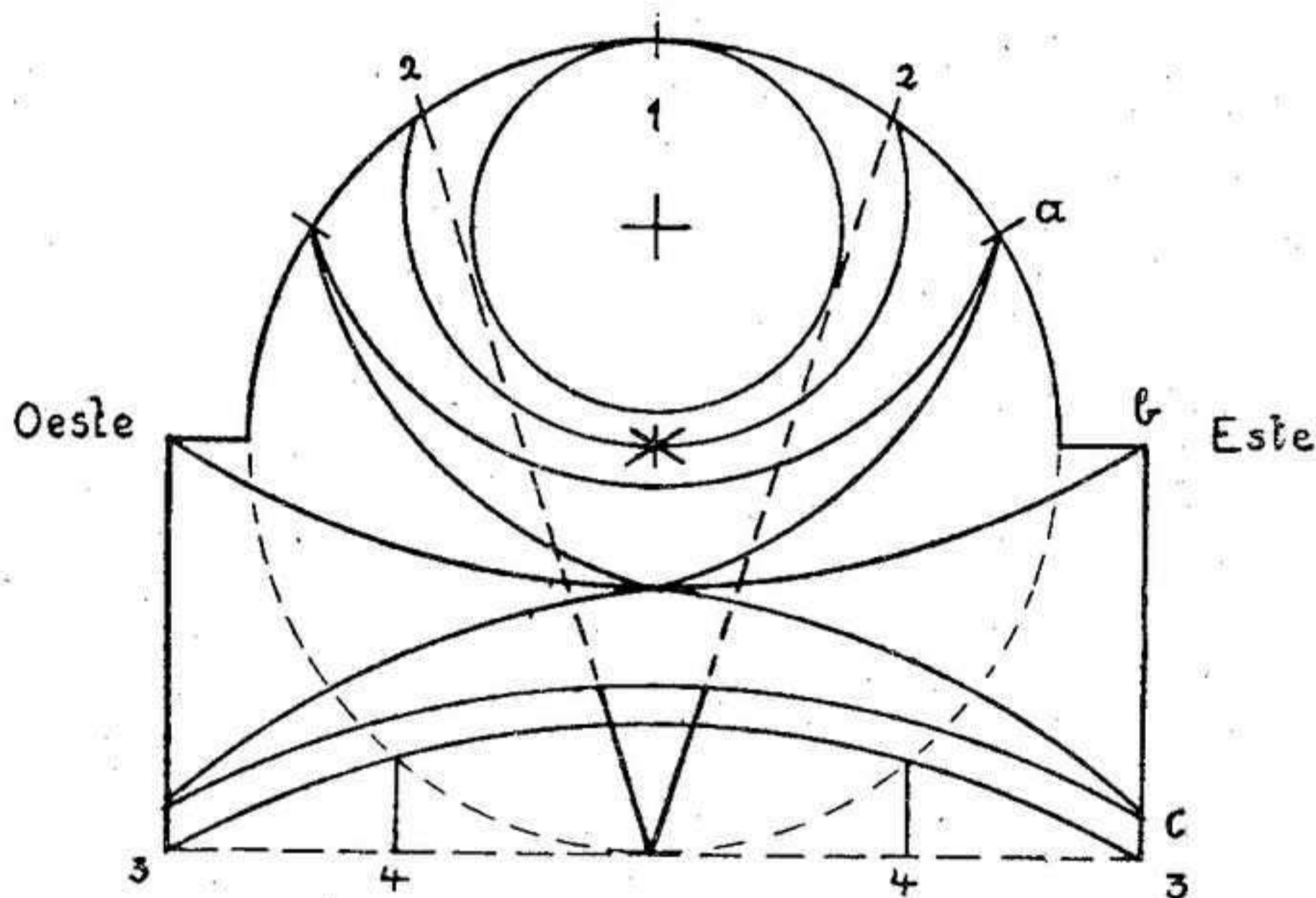


Fig. 4

- 1.-Círculo circumpolar. 2.-Círculo cenital.
 3.-Estrella próxima al trópico meridional.
 a.-Situación septentrional de la órbita lunar.
 b.-Sol en los equinoccios. c.-Situación meridional de la órbita lunar. Entre a. y c. se mueven las diferentes posiciones de la eclíptica y las órbitas de los planetas Marte, Júpiter y Saturno. 4.-Elongaciones de Venus y regrada-ción de los planetas exteriores. -|-.-Polo.
 *.-Cenit.

No puede ponerse en duda que este cuadro cósmico coincide completamente con el plano del *círculo* megalítico. Comparando los puntos extremos de intersección con las posiciones de las pilastras de la fig. 1, resalta claramente la significación del círculo, formalizada en este templo simbólico y la de la notable curvatura del frontis meridional.

Pero también las proporciones de la *taula* misma prueban las relaciones astronómicas, ampliadas en el círculo.

La luna se aproxima al cenit sobre Menorca hasta 11,5 grados, de suerte que temporalmente se mantiene casi perpendicular sobre la *taula*. Su recorrido diario asciende a 13 grados. Una diagonal trazada sobre la superficie de la losa horizontal de las *taulas* demuestra en todos los ángulos, aproximadamente iguales, que los grados 26 a 30 corresponden a posiciones externas de la órbita lunar. La distancia del círculo circumpolar al cenit se eleva a 10 grados.

Confrontando en la fig. 5. los ángulos indicados aquí con las proporciones de la *taula*, se comprueba inmediatamente la correlación astronómica.

Constituye nuevamente una excepción, en este caso, la *taula* singular de *Torrauba*. La piedra horizontal ya no tiene la forma clásica, presentando solamente al Sur el sesgo normal que yo relaciono con la eclíptica. La cara septentrional está dirigida hacia el círculo cenital. El «nervio» del pie de aquella *taula*, comentado por diferentes autores, no es más que un residuo de la sección procedente de la cantera.

Para llegar a una interpretación de las *taulas* es preciso, conjeturar otra vez considerando las relaciones exteriores del círculo con los elementos interiores de este símbolo primitivo. Identifico esta idea dominante con la configuración y situación de la isla.

Menorca se compone predominantemente de una losa terciaria de forma aproximadamente cuadrilonga y costas altas, acantiladas, bruscamente descendentes. La superficie se dirige de Este a Oeste y parece elevarse sobre el agua de las profundidades abisales del

mar encima de un gran pedestal. Por el Este de esta mesa y su vasto horizonte marino, sale el sol, la luna y los planetas, pasando por el cielo de la isla y llegando a su ocaso por el Oeste. Las esquinas de la tabla indican los confines del espacio en que se suceden estos fenómenos.

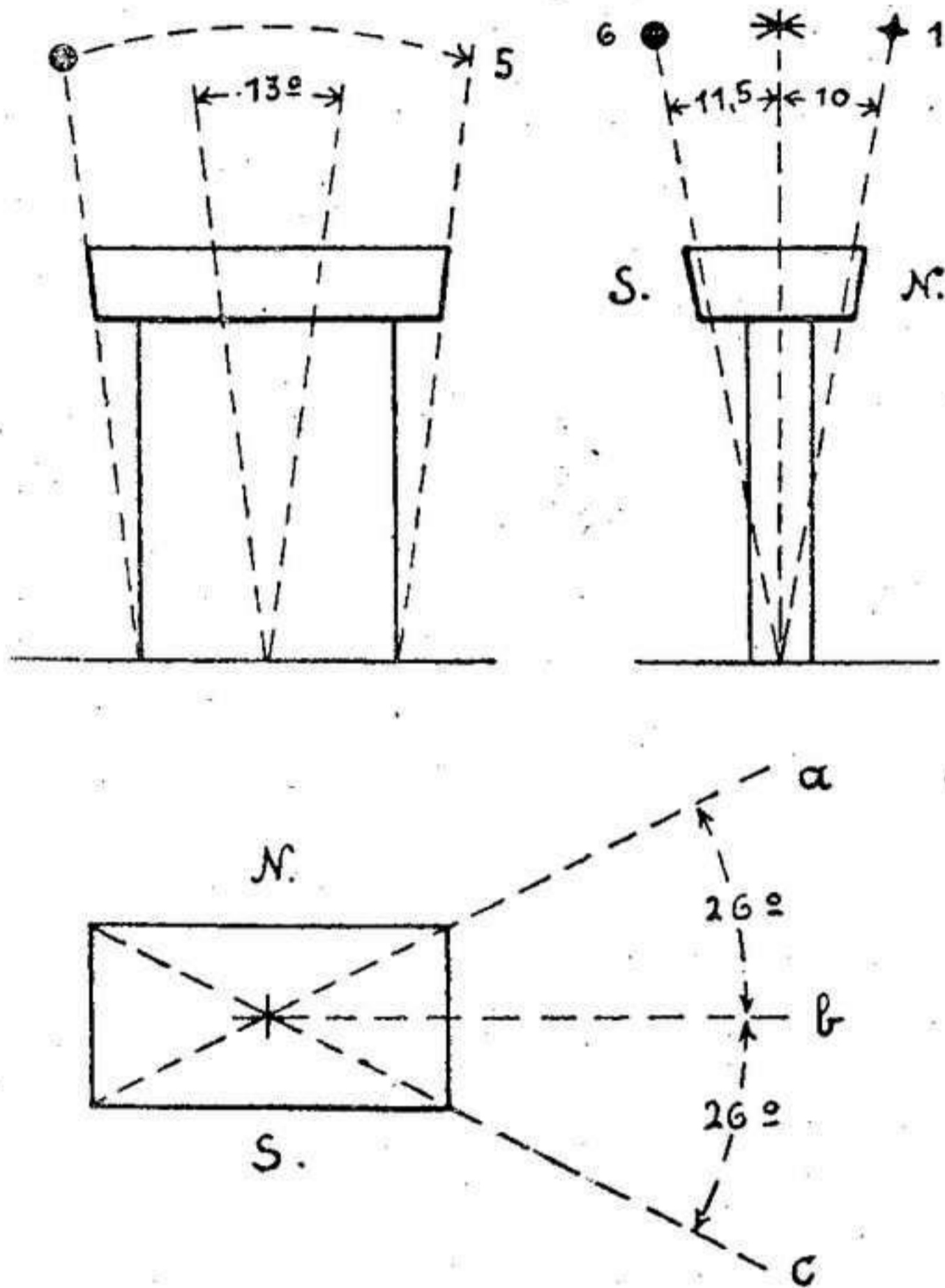


Fig. 5

5.-Progresión diaria de la luna. 6.-Situación septentrional de la órbita lunar. 1.-Círculo circumpolar. a. y c. Situaciones exteriores de la luna.

Por consiguiente, llego a la conclusión, según la cual la *taula* es un símbolo de la isla, que para los isleños parecía estar situada en el centro de todos estos magnos sucesos.

Respecto a la cuestión referente al culto al que pudo haber servido esta visión del Universo, observo, por de pronto, que una de las etimologías de la palabra Baleares, de baal-sol, solamente puede justificarse en una época decadente de la primitiva civilización indígena. Si las señales del *círculo* se refiriesen al sol hubiera sido muy fácil el reconocimiento y la prueba de esta correlación. Pero las diferencias considerables que existen en contra de las posiciones estacionales de la órbita aparente del sol, demuestran que el astro más movible de todos, la luna, estaba en el centro de la observación.

De todo lo expuesto deduzco que en la época de la construcción de las grandes *taulas* primitivas existía un culto lunar declarado.

LA RECONQUISTA DE IBIZA

Discurso leído en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón, por su autor, D. JOSÉ COTRINA FERRER, Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

(continuación)

Afirman las crónicas que el Emir de Mallorca Nasir Addaula realizó insistentes gestiones para impedir el ataque de los cristianos en las que pasó el invierno de aplazamiento de la expedición. Prometió el infiel entregar los cautivos, pero los pisanos no cedieron un solo momento, a pesar de que parecía que aquella liberación era su único objeto. Ofreció el rey moro hacerse aliado de los cristianos y ni aun esta prenda de paz futura consiguió hacerles desistir de su propósito. Y la expedición se realizó.

A principios de marzo una pequeña escuadra apresó algunas naves musulmanas ancladas en el puerto de Ibiza, intentó un desembarco en la isla sin éxito y lo realizó en Formentera donde las fuerzas invasoras hicieron cautivos y se apoderaron de gran número de reses. De vuelta a Ibiza un nuevo desembarco originó un combate con los agarenos quienes se refugiaron en los muros de la ciudad cayendo en cautiverio los que no pudieron hacerlo. Esta misma escuadra pasó a Mallorca y después de un reconocimiento por las costas de la isla que completó, en el orden de las exploraciones, el que se había hecho en Ibiza, de cuya importancia absoluta y relativa por su situación con respecto a Mallorca se formaron clara idea, las fuerzas navales pisanas regresaron a la Península a mediados de mayo del año 1114.

Ya en Barcelona, se recibieron nuevas naves de Pisa que reemplazaron a las que los temporales habían destrozado y la expedición se organizó con cerca de quinientos barcos; unos trescientos pisanos, cien catalanes y los restantes de Montpellier, Narbona y Arlés llevando setenta y cinco mil hombres y novecientos caballos de los cuales veinticinco mil y trescientos respectivamente, constituían la aportación del Conde de Barcelona. El 24 de Junio se reunieron en Salou y, pocos días después, zarparon con rumbo a las Baleares. Digamos que, siguiendo normas de la época, figuraban en la expedición preladados y clero de las diócesis de la costa y con ellos el Legado del Papa y el Arzobispo de Pisa que figuraba en la empresa con el carácter de Almirante. Fué al caer la tarde del día siguiente al de la partida cuando las naves que habían efectuado la travesía con tiempo bonancible dando la vuelta a la isla de Ibiza y pasando entre la isla y Formentera, fondearon en el puerto de la capital, desembarcando sin pérdida de tiempo, tropas en número bastante que obligaron a los moros a dejar la parte baja y encerrarse dentro del recinto fortificado sin que pudieran evitarlo la vigilancia ni aun la resistencia de las naves agarenas porque en la expedición pisana, que antes hemos reseñado, se apresaron y destruyeron las pocas de que los moros disponían.

La ciudad de Ibiza fortalecida por su posición dominante en la colina sobre que se asienta, tenía dispuesta la defensa en tres recintos fortificados según las reglas del arte de la época. Era preciso para conquistarla a viva fuerza irse apoderando de cada uno de los tres muros que se hallaban aislados por fosos llenos de agua.

El segundo día los expedicionarios entablaron el sitio, atacando con viveza desde la llanura y el tercero montaron y emplearon las máquinas de guerra. El 21 de julio se logró abatir una alta torre y abrir paso al recinto primero permitiendo penetraran las tropas y dueñas del recinto exterior emprendieran el sitio de la segunda ciudad murada en cuya empresa, emplearon ocho días. Apoderados del segundo recinto continuó la acción sobre el tercero y último en el que se habían refugiado los moros y cuéntase que en tal ocasión el Conde de Barcelona mostró su aptitud especial de hábil saetero. El 10 de Agosto, día de San Lorenzo, el Wali ibicenco, herido en la garganta por una saeta, enarboló señal de capitulación y la obtuvo con el perdón de las vidas de los sitiados y entrega de sus propiedades. Es coincidencia curiosa la de que el mentado día se cumplió el año de la salida de Pisa de las primeras naves expedicionarias.

La importancia de la conquista de Ibiza estribaba en hacer imposible el auxilio a Mallorca a cuyo efecto los cristianos demolieron las fortificaciones, sin cuyo cuidado no zarparon las naves expedicionarias hacia la balear mayor.

Limitados a referir, a grades rasgos, lo que a Ibiza respecta en la gesta nacional de la Reconquista no nos detendremos a exponer lo ocurrido en Mallorca para donde las naves supónese que salieron el 21 de Agosto de 1114. Sólo diremos que la empresa no fué fácil ya que el asedio de la ciudad de Palma y los sucesivos asaltos que fueron precisos para apoderarse de sus varios recintos duraron siete meses y hasta Abril de 1115 no pudo decirse que la capital balear había sido tomada. Pero, en ese transcurso, el acuerdo entre los cruzados no fué constante, las discusiones menudearon y el tema principal de las mismas fué el verdadero objeto de la em-

presa. Para los pisanos sobre la liberación de treinta mil cautivos cristianos existía el deseo de realizar la conquista de las tierras ocupadas; para los catalanes y los de Mediodía de Francia el único objetivo de la cruzada era la libertad de los esclavos; los pisanos procedentes de una república que nadaba en la abundancia jamás se vieron faltos de recursos; en cambio los hispanos roselloneses y provensales vieron consumirse sus vituallas y vestuario y necesitar el auxilio de sus coaligados, auxilio que éstos brindaron y proporcionaron. En distintas ocasiones los moros ofrecieron la rendición en condiciones favorables y estuvieron propicios a aceptarla los cruzados de Cataluña y los de Francia en tanto los de Pisa, se mostraron siempre intransigentes. En una de las vacilaciones que estas disensiones producían, un arranque de la soldadesca pisana decidió el ataque y la continuación y término de la conquista de la ciudad, no sin antes haberse hecho manifiesto el descontento de aquella soldadesca por la larga duración de la campaña. Añadamos que en la lucha se distinguió por su valor y acertada dirección el conde catalán, que fué herido en un brazo y terminó el sitio sin hallarse del todo restablecido y que al separarse los catalanes y pisanos quedaron en tan buena armonía que, unos años después, Ramón Berenguer III visitó la ciudad de Arno y fué ostentadamente recibido. La liberación de los esclavos fué el principal resultado de la campaña; otro resultado lo constituyó la libertad de los mares, ya que las naves moras no volvieron en mucho tiempo a infestar el mar latino y el último resultado obtenido fué el botín de que se hicieron cargo los aliados.

He aquí explicado porque no siguió a Menorca la expedición guerrera. Se dió por terminada al conquistar la ciudad de Palma, a la que se llegó con bastante trabajo y constante peligro de romper la coalición, además, como los aliados no resolvieron quedarse en Mallorca nada pudo importarles el peligro que significaba la proximidad de los moros menorquines. Otra cosa hubiera sido si la expedición que salió de Pisa en Agosto de 1113 se hubiera dirigido por su rumbo natural a la Balear mayor, porque entonces en-

contrando en el camino a la isla menorquina no hubiera sido lógico dejarla atrás sin conquistarla para que no quedara un enemigo amenazador a retaguardia.

La liberación de treinta mil esclavos vino a costar otros tantos cruzados y cincuenta mil sarracenos muertos si se juzga por los cálculos que de las crónicas se deducen (*).

Dice el P. Alcover, concretando las consecuencias de esta cruzada: «Durante medio siglo los cronicos cristianos no hablan de piratas mallorquines; no es que los mares estuvieran limpios de naves musulmanas, pero los cristianos navegaban con más libertad hasta el extremo de que en 1159, pocos años después de haber caído Almería en poder de los almohades, aparecieron delante del puerto de esta ciudad (Palma), procedentes de Ibiza, 150 galeras y otras muchas embarcaciones sicilianas llevando prisionera toda la población de la isla, y añade: «La libertad de los mares quedó asegurada según era interpretada en la Edad Media. Desenvolvióse rápidamente el comercio marítimo de las naciones cristianas bañadas por el Mediterráneo y, especialmente, los Condes de Barcelona vieron crecer notablemente su marina, antes casi embotellada en los puertos por la terrible presencia de los corsarios mallorquines... Dos cifras expresan matemáticamente el poderío y la rapacidad de los corsarios de Mallorca musulme a principios del siglo XII y en el primer tercio del XIII. Los cautivos cristianos de Nasir Addaula en 1115 eran treinta mil; en 1229, la del último Wali almohade eran solo 184».

Perdonad que haya entretenido algún tiempo con las referencias, por otra parte muy escasas, de este episodio de la historia balear en el que cupo a Ibiza importante papel y del que Menorca estuvo ausente. Pero los recientes trabajos de investigación histórica han precisado extremos que permanecían confusos en las na-

(*) Hemos seguido el detallado estudio recientemente publicado por el P. Miguel Alcover. S. J. bajo el título de «El Islam en Mallorca y la cruzada pisano-catalana (1113-1115). Palma 1935.



rraciones de la generalidad de los textos y no era de desperdiciar esta ocasión de hacerlas patentes.

De la referida cruzada no quedó solo el buen recuerdo amistoso entre las ciudades italianas y el Condado de Barcelona. En el nomenclator local de Pisa figuran nombres baleares que evocan los episodios de la empresa reseñada. Y afirman las crónicas de los hechos citados que los pisanos se llevaron a su tierra algunos recuerdos que se ostentan en la catedral de Pisa y en el Batisterio de Florencia, en este último por donación de los pisanos, agradecidos a los florentinos por haber tomado éstos a su cargo la defensa de la primera ciudad citada contra los de Luca, en la ausencia de los guerreros de aquélla. Perpetúase así la memoria de esta gesta cuyo resultado no fué de carácter definitivo.

* * *

Hemos quedado que durante medio siglo la libertad del mar latino quedó asegurada. Pero el medio siglo pasó y aunque con menos pujanza y menos insistencia, renació el peligro para la navegación y llegó el momento de pensar en la amenaza que para los estados cristianos significaba la proximidad del reino de Mallorca en cuyo suelo después de los asaltos de la cruzada pisano-catalana, se habían sucedido los almoravides y los almohades.

El comercio barcelonés se quejaba constantemente de la inseguridad a que le sometían las incursiones de los moros baleares; a fin de 1227 el wali de Mallorca hizo apresar en aguas de Ibiza una nave de Barcelona que con grandes riquezas se dirigía al Sur; antes las tripulaciones de dos saetias cristianas habían sido injuriadas por los infieles de una pequeña embarcación mora por lo que fué ésta apresada por aquéllos. Al ocurrir el suceso, en aguas de las Pitiusas, D. Jaime I de Aragón envió una embajada al wali mallorquín pidiéndole reparación por el suceso y conminándole con una acción armada. El wali, mal aconsejado por los comerciantes genoveses de la ciudad, trató despectivamente al embajador. Parece que fué este incidente la causa ocasional de la conquista de las Baleares. Pero el verdadero motivo fué de orden político.

Hemos sostenido siempre, en alguna ocasión públicamente (*) que «la conquista de Mallorca nació en un común propósito de apoderarse de todas las Baleares y envolvió el dominio natural sobre ellas; aunque la materialidad de la posesión exigiera otras acciones posteriores emanadas de parciales decisiones que no eran sino fases del pensamiento total». Y si atribuyéramos el propósito de la conquista al suceso de Ibiza, podríamos decir «que no se limitaría a dominar la Isla de Mallorca sino toda la zona geográfica en que el wali ejercía su gobierno». Pero el motivo político de la conquista se manifestó a fines de 1227 en Tarragona cuando Pedro Martell, en un banquete ofrecido al Rey y a los Barones a la vista del mar, explicó fuera de la presencia del Monarca, los conocimientos que poseía sobre la situación, riqueza y habitantes de las Baleares; tales explicaciones fueron repetidas al Rey a quien los magnates alentaron para que aumentara sus estados con la conquista de un reino tan floreciente. Y es forzoso hacer notar que Pedro Martell no se refirió solo a Mallorca sino a todas las islas. Particularmente dijo de Ibiza (**). «Está a la parte del sudoeste, sesenta millas lejos y es llamada *Evissa*, en voz casi arábica derivada de *Eivisa* que significa «seca». Tiene puertos parecidos a calas que se llaman Tago-mago, Port Many, Cunieras y Vedrá, pero este último viene a ser isla y hacia la tierra mayor forma ensenada a manera de puerto. Es *Evissa* muy apropiado para ganados; es señora de la sal; de miel tiene lo bastante; oculta minas de plata; cría pinares en vez de bosques; de trigo y vino produce alguna cosa; pez y alquitrán suministra a los marineros; y es la única que en nuestros países se ameniza con flores de alcaparras. Ciérranla en el mar por el lado de Occidente algunas rocas que el pueblo apellida las «Puertas», por entre las cuales navega hacia

(*) Consideraciones menorquinas sobre la Reconquista de Menorca. Discurso inaugural del curso 1929-1930.

(**) España: sus monumentos y artes. Islas Baleares. Piferrer y Quadrado 1887 Página 1377, nota (a) Referencia a Marsilio.

la villa y castillo. Elévase sobre el mar su castillo muy hermoso, e incluye y cierra la villa dentro de sus muros; tiene arrabal junto a sí, y, hacia la llanura aquella, hay viñas y huertos muy agradables; cerca del castillo hay un puertecito que cierra el islote de las Conieras, y donde encuentran abrigo las naves y los Barcos. (*). Fuera de los muros del castillo no tiene esta isla poblaciones ni villas, sino únicamente masadas y alquerías de campesinos dispersas y apartadas entre sí; no está abastada de aguas dulces y corrientes sino en muy corta cantidad; ni la cierra grandes alturas de montañas aunque toda sea montuosa, pues no contiene más llanura que la de junto al castillo, deleitosa a quien la mira, y algunas porciones de tierra concedidas a los habitantes para la labranza. Tiene, además, esta isla, otra junto a sí, dividida por un estrecho brazo de mar y llamada Formentera, la cual es bastante llana y apropiada para trigo. He ahí, pues, que cuanto de sugestivo pudiera tener la descripción de Pedro Martell, incluyó las circunstancias de Ibiza y fué esta por tanto incentivo del propósito que originó aquélla.

El Rey convocó las Cortes generales en Barcelona y éstas se celebraron a fines de 1228. En ellas pidió el Rey consejo y ayuda, entre otras cosas para «que sirvamos al Señor con el paso que el Reino de Mallorca y sus islas» queremos poner por obra; y que prestándome vosotros los auxilios que conceptúen proporcionados a nuestras fuerzas, juntos acordemos los medios de realizarlos de manera que podamos, a honor de Dios, llevarlo a cabo.(**) Quedó bien sentado que la expedición propuesta por el Rey se refería al Reino y no a la isla de Mallorca y por si esto no estaba bastante claro añadió que también a sus islas y por lo tanto a la de Ibiza como a la de Menorca.

(*) Hay una posible confusión: Piferrer y Quadrado; Obra citada, pág. 1317 nota (5). Es seguro que en las referencias de Pedro Martorell se han hecho intercalaciones basadas en datos y terminologías posteriores a la conquista de la Isla.

(**) Piferrer y Quadrado. Obra citada, pág. 63.

Al contestar al regio requerimiento manifestó Guillermo de Moncada que no abandonaría al Rey hasta que fueran conquistadas *Mallorca y las demás islas*. Y finalmente, fueron convocados todos para dirigirse *«última septimana mensis madii cum nostro naviglio, cum nostris exercitibus ad insulas Maioricas, Minoricas Evissam et alias insulas que vocantur generaliter. Baleares ad expugnandas inde barbaras nationes.»*(*)

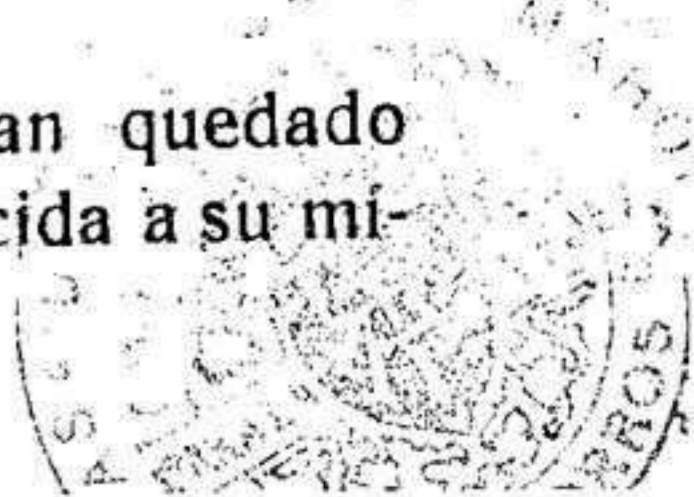
Quedó pues, resuelto en las Cortes de 1228 que la Corona de Aragón abordaría la empresa guerrera de conquistar las Baleares y, como es natural, entre ellas la isla de Ibiza.

Todos sabemos, sin embargo, que al fin de 1229 cayó Palma en poder de las huestes del Rey D. Jaime y que, durante algún tiempo, no atendió el Monarca a otras preocupaciones en las Baleares que las de someter a los moros de la montaña mallorquina. Desgajáronse así del conjunto del Gobierno mallorquín las otras islas, adquiriendo una independencia de hecho, aunque no de derecho, pues, al fin y al cabo, al wali de Mallorca Abu-Yahya era subordinado del califa del Imperio africano de los almohades, de quien por tanto aunque, tal vez nominalmente, siguieron dependiendo los territorios no sometidos al rey aragonés. Esta situación en Menorca fué relativamente corta; el 1232 los habitantes de la isla rindieron vasallaje al Rey D. Jaime y se firmó el pacto que había de permitir a los musulmanes vivir en la balear menor y gobernarla hasta 1237. En Ibiza el dominio cristiano, se asentó definitivamente en 1235. También aquí se estableció un feudo del Rey Conquistador pero no al modo de Menorca por los sarracenos, sino por los cristianos. Hubo, pues, tres sistemas distintos de régimen político, con simultaneidad, en las Baleares durante un período del siglo XIII. Pleno dominio en la Mayor, moros feudatarios en Menorca y feudo cristiano en Ibiza.

Veamos como se llegó a este último.

Tras el asalto por la cruzada pisano-catalana habían quedado las Pitiusas casi desiertas, destruidos sus muros, reducida a su mi-

(*) Piferer y Quadrado, apéndice 13, pág. 582.



nima expresión la juventud guerrera y con escasos medios de vida por haber sido talados los campos. La reconstitución de las comarcas duró mucho tiempo y sobrevino el lanzamiento de los indígenas a las empresas de piratería. Con todo Ramón Berenguer IV, sucesor del III, que tan importante papel desempeñó en aquella cruzada, tuvo el pensamiento de emprender nueva conquista; en 1146 hacía donación a Ramón Guillén de Moncada de la isla de Ibiza con las demás que fueran adquiridas y en 1147 pactaba la conquista con los genoveses. Pero, en tales actos, no se manifestaron más que unos irrealizados propósitos. Ibiza fué siguiendo la suerte de Mallorca, la dominaron los almoravides y, más tarde, los almohades por capitulación. Cayó después Mallorca en poder de D. Jaime y ésta no se decidió a conquistar seguidamente la isla de Ibiza. Pensó, sin duda, que le era más urgente someter a los moros valencianos ya que sería siempre fácil la empresa de sojuzgar a los baleares de las islas menores y aun conveniente retrasarla para facilitar la repoblación por los cristianos de la isla de Mallorca. (*) Así lo dice Ramón Muntaner, cronista de la época, empleando estas palabras: *Perço esseñaladament lexá allá las duas illas (Menorca e Ibiza) que en aquella salió no gitá los tarrayns e axi mateix les hi lexá; perço com avia de poblar de las suas gents la Ciutat de Mallorca, e tota la Illa. E axi la una Població valga menys per la altra, porque li parech millor. E axí fó, que dexas las duas Illes pobladas de Sarrayns, que sabía será tot hora de conquerir».*

Pero, pasados unos años, D. Jaime permitió que la obra se realizase aunque no por su propia acción.

(continuará)

(*) Campaner y Fuentes. La dominación Islamita en las Baleares. Palma.

RANUNCULÁCEAS DE MENORCA



por Rafael Salord, Ldo. en Farmacia.

(continuación)

ANEMONE CORONARIA L.—Igual nombre le dieron Mar. y V. y Camb.—Sin.: *A. hortensis*, var. *fulgurans*, Weyler.

Especie rara, encontrada en Menorca por el Sr. Landino y confirmada posteriormente por Rod, y Fem,—Knoche la cita, probablemente refiriéndose a los dos autores anteriores. Parece planta no espontánea de nuestra región, sino introducida primero como planta de adorno y luego naturalizada. Desde luego es especie mediterránea, citada especialmente en la costa africana del Mediterráneo. Abona tal hipótesis el que la hayamos visto frecuentemente cultivada en huertos y jardines, sobre todo en Mallorca, no siendo, por tanto rara, su dispersión y naturalización a raíz de dicho cultivo.

En España es frecuente el género Anémone, pero, inversamente que aquí, la especie nuestra apenas se conoce y, en cambio son frecuentes las *A. vernalis* L., *A. pulsatilla* L., *A. nemorosa* L., etc., si bien sólo se encuentran en las faldas del Pirineo y algunas sierras de bastante elevación, pues las Anémonas son plantas generalmente de clima templado frío y frío. Por todo ello, creemos que el área de dispersión de la *A. coronaria* L. no debía ser primitivamente la que hoy le conocemos, además que se la ha encontrado en lo más alto de las estribaciones del macizo iranés (Rony).—

Planta con rizoma tuberoso; escamoso y casi horizontal; tallo pubescente vertical, con un solo eje floral, terminado por una sola

flor, con 5 a 8 sépalos grandes, subagudos. Generalmente dimorfismo foliar, con hojas en la base palmeadas, trilobuladas y superiores laciniadas. Involucro con 3 foliolas. Pétalos grandes, rosados, -Estambres numerosos, con anteras amarillo ocre cuando están maduros. Flor muy hermosa, totalmente actinomorfa.

- Es citada en Alcaidús. Requieren terreno fresco y esponjoso. Vive muy bien sobre un terreno abundantemente abonado.-Su cultivo y multiplicación se hace cortando trozos de rizoma y guardándolos hasta la primavera siguiente en que se siembra.

El estudio químico-farmacético de las anémonas, con haber sido usadas en medicina desde la más remota antigüedad, no tenemos noticia se haya realizado todavía. Los árabes usaban la especie reseñada (demostración, por otra parte, que es más bien especie asiática que europea), desde muy antiguo, con el nombre de «Anahamea», para combatir el reumatismo y gota. En la actualidad se usan el A. Pulsatilla L. o Pulsátilla como narcótico y antiartrítico, en forma de alcoholaturo, extractos, polvos y agua destilada.

El producto llamado *anemonina*, no es, como pudiera creerse un glucósido único extraído de una de estas Anemone, sino que se aplica a un producto cristalino producido destilando con agua, las sumidades frescas de Anemone nemorosa, A. Pulsatilla, Ranunculus de varias clases, etc., separando luego por éter y evaporando después este último; disolviendo, por último en cloroformo y dejando cristalizar por nueva evaporación, Del producto resultante (llamado alcanfor de anémona) se separa, con el tiempo, el llamado ácido insonemónico y la anemonina. Este último producto se administra como antiespasmódico, con dosis máxima de 0'10 gr., pues es un veneno vesicante. Se le atribuye la fórmula de $C_{10} H_8 O_4$ y es un glucósido.

La especie que estamos reseñando no tiene nombre vulgar definido en menorquín; en mallorquín se la llama *Catanyola* y *Nèmona*.

Florece desde últimos de Enero hasta Marzo. Es planta perenne.

ADONIS AUTUMNALIS L., Rod., Porta, Cas.; Sin.: Adonis annua var. autumnalis Fiori y Paol; A. micrantha, D. C. y Pau.

Planta bastante corriente, citada en Fonduco, Santa Ponsa, Alberch Vell, San Cristóbal, etc., por diferentes autores: Rod., Land. Porta, Pons Guerau, etc.—Habita frecuentemente nuestros terrenos terciarios. Su área de dispersión corresponde a casi todo Europa meridional y Central, así como el Mediterráneo en su litoral Norte.

Tallo erguido; hojas laciniadas finamente. Sépalos horizontales y perpendiculares, por tanto el eje floral, de color *purpurado oscuro*; pétalos cóncavos de color *sangre*, en número de 5 a 8, frecuentemente 6. Polifolículo con carpelos gibosos.

Es especie extendida por el centro de la Península generalmente, así como en Aragón y Cataluña. Se halla frecuentemente en terrenos cultivados.

Su nombre vulgar menorquín es «Ull de perdiu», y el castellano, «gota de sangre, ojo de perdiz».

Sus aplicaciones los aproximadamente las mismas que las de la especie siguiente.

Florece entre Abril y Mayo y es especie anual.

ADONIS ÆSTIVALIS, Wilk.—Preséntase en Menorca las variedades Alfa) y Beta) *miniata* y *flava* respectivamente, que se confunden, por lo que Knoche, Rod. y otros autores las incluyen en una sola especie, la A. annua L. var. *dentada nobis Kn.* o A. *dentada* Rod.—Sinon.: A. *dentada* Raff. y Del.; A. *Cupaniana* Guss.; A. *microcarpa* DC.; Bianor la nombra como A. *microcarpa* var. *miniata*. Knoche engloba en una sola especie la que estamos reseñando y la anterior, bajo el nombre de A. annua, si bien indicando dos variedades distintas. Nosotros preferimos continuar con la sistemática antigua de A. autumnalis y A. æstivalis, en razón a sus diferentes áreas de dispersión y a sus formas diferentes.

Esta especie es bastante parecida a la A. æstivalis L. de la que se distingue *por no tener el borde superior del carpelo más que un solo diente*. Sépalos lampiños. Flores *fameado purpúreas*; cree-

mos que Barc. y Combis en la descripción que hace de esta planta se confunde con la *A. æstivalis* L. var. *flavea*.

Se ha hallado en flor durante los meses de Marzo-Abril en Santa Ponsa y otros terrenos cercanos a Alayor (Rod.).-Su área de dispersión abraza hasta Persia, siendo planta bastante típica del Mediterráneo oriental (Mar Egeo).

Tanto el *A. vernalis* L., como las dos especies que acabamos de citar, son plantas medicinales, que se emplean como regularizadores de los movimientos del corazón, aumenta la presión sanguínea, y es diurética. Son sucedáneas de la digital. Se aconseja su alternancia con ésta última, en enfermedades crónicas de larga duración, para evitar el poder de acumulación de la digitalina, pues la adonidina, glucósido que contienen las especies que estamos reseñando no es apenas, tóxico.

Dicho glucósido, obtenido a partir del extracto alcohólico de la planta por precipitación con $(\text{CH}_3\text{-CO-O})_2 \text{Pb}$. (acetato plúmbico), es un polvo blanco o amarillo, según proceda del *A. vernalis* o del nuestro *æstivalis*, que se usa para iguales aplicaciones que las ya indicadas para las sumidades floridas de la planta.

(continuará)

INFORMACIÓN



EXCMO. SR. D. PEDRO M.^a CARDONA PRIETO,
CONTRALMIRANTE DE LA ARMADA,
CAÍDO POR DIOS Y POR LA PATRIA EN MADRID EL 15 DE AGOSTO
DE 1936

Velada necrológica.

El día 3 de junio, con la asistencia de las autoridades, se celebró en el Salón de Actos del Ateneo, una velada necrológica en memoria del Socio de Honor del Ateneo, Excmo Sr. D. Pedro M.^a Cardona Prieto y demás ateneístas, que murieron por Dios y por la Patria, en la última revolución, que tantas vidas de hombres de positivo valor costó a nuestra España. En este acto se hizo entre-

ga del Sable de Honor que D. Pedro M.^a Cardona legó al Ateneo, en los últimos y trágicos momentos de su vida. Según cuenta un testigo presencial, al serle concedido un plazo de 24 horas, antes de asesinarle, D. Pedro dijo: «me sobran veinte, pues con cuatro horas me basta para cumplir con mis deberes religiosos, despedirme de la familia y hacer testamento».

En este testamento, otorgado en tan trágicas circunstancias, se acordó de Menorca y de su Ateneo, legando su Sable de Honor a este Centro de cultura que él tanto quería y cuya tribuna honró en diversas ocasiones.

El Presidente de la Sección de Deportes y Turismo, D. Francisco Sintés Seguí pronunció un elocuente discurso cuya síntesis a continuación reproducimos:

El Ateneo, señores, tiene contraída una deuda, con aquéllos de sus asociados que, la insania roja señaló con su nefasto dedo, para inmolar en aras de su desenfreno y cobardía y escogió a los mejores, para segar sus vidas preciosas que podían rendir grandes servicios y cruel paradoja; al privarles el placer de poder prestar su concurso material, coadyudando a salvaguardar los intereses de la patria, les facilitaron la otorgación del inmarcesible laurel, que Dios ciñe a las sienes de los que mueren por El y por la patria y así a nuestros caídos, les cupo el honor de emprender la ruta que conduce a elevarse hasta los luceros, desde donde, a no dudar, contemplarán gozosos, el acto que hoy celebra este Centro cultural, para saldar así la deuda que, poco ha, decía teníamos contraída, esperando, para así hacerlo, esta nueva etapa en que nuestra sociedad se halla en plena actividad, acelerando su ritmo en todas y cada una de las actividades que le son peculiares y características, pudiendo decir que está desde el punto de vista cristiano y piadoso, refrendado por nuestra Santa Madre la Iglesia, ya que lo preside en sitio de honor, la figura excelsa de Cristo crucificado, que manos piadosas y reverendas bendijeron y entronizaron, en fecha memorable y reciente.

A nuestra Isla, perla del Mediterráneo, que si bien en su historia hallamos distintas dominaciones extranjeras éstas no obstante,

solo le sirvieron para esmaltar con su cultura la civilización menorquina, pero que nunca enfriaron su amor a España y a la Religión, sino que más bien fueron acicate y estímulo para acrecentarlas o por lo menos respetarla, que se le había otorgado el nombre por una escritora y poetisa de la isla «Blanca y Azul», más que por la mitidez de sus casas de blancura incomparable y por el peculiar añil de su cielo y de su mar, por el albo color del alma de sus habitantes, su recto proceder y hombría de bien, a los pocos días del Alzamiento, cayó el primer manchón de sangre, baldón de nuestra Historia, en el sencillo pueblo de Ferrerías, sirviendo este acto vil y repugnante, de consigna para otros sucesivos, siguiendo los asesinatos de las tapias de Cala Figuera y recinto del cementerio de Villa-Carlos, asesinados a mansalva, sin formación de causa ni expediente, a personas honorables, solo por el delito de ser católicas, o sencillamente por pertenecer a partidos políticos de derechas, ser militares o empleados de cierta categoría. Y en estas circunstancias cayeron los nuestros, los que hoy honramos en este acto necrológico, rindiéndoles el tributo de admiración y de sentimental recordación a que son dignos acreedores.

Somos ante todo, cristianos y por imperativo de nuestro Credo, es preciso que perdonemos estos actos de barbarie y salvajismo, pero es también necesario que no los olvidemos, para que su recuerdo sirva de pauta y consecuencia a presentes enseñanzas y a futuras previsiones.

Era esta una época, en que España no conservaba la unidad tan difícilmente conquistada y lograda en lucha titánica y secular por nuestros mayores, culminando su afirmación contundente, merced al reinado justo y equitativo de nuestros reyes católicos.

Un par de semanas antes del funesto 18 de noviembre del 36 se había recrudecido los malos tratos de a bordo; desde fuera nos decían que se quería acabar con los presos y el bombardeo efectuado sobre la Base Naval, que querían muchos justificar como medio a la exaltación que hizo a los rojos tomar represalias, no fué más que un pretexto, para saciar la sed de venganza que experi-

mentaban desde mucho tiempo las almas ruines de un puñado de desalmados.

El día que nos ocupa, se pasó a bordo con inquietud, desasosiego, falta de tranquilidad, que perdieron incluso algunos compañeros cuya moral había sido excelente durante todo su cautiverio; parecía que se presentía la tragedia.

A la hora crepuscular de la tarde, oyéronse de súbito unos gritos ensordecedores, de las turbas asesinas que se dirigían al muelle de Cala-Figuera, ahullando bestialmente, frases y palabras soeces, en contra de los indefensos presos y muy pronto fueron conducidos en bote hacia la funesta tapia de Cala-Figuera, siendo inmolados bestialmente y, al día siguiente se hizo otro tanto en el recinto del Cementerio de Villa-Carlos, bastando el tercer día en que se pretendía llegar otra vez a bordo con aviesas intenciones, que, el jefe de la guardia, sargento Lerin, les mandara aviso que les recibiría a tiro limpio para que desistieran de la nefasta empresa.

Y así murieron los nuestros; pero en honor a la verdad, hemos de manifestar que fueron a la muerte sin pestañear, mirándola de frente y sin aspavientos; convencidos, que era fructífera para la causa.

Recuerdo aún, los rostros serenos y dignos; recuerdo las frases que con calma y valentía pronunciara el cura Romero, que no quiso ser perdonado y dió su vida en aras del compañerismo y recuerdo también, nuestro digno secretario, Comandante, Lafuente Vanrell, que al evocar su nombre, siento aun la impresión que dejara en mi alma dolorida, al abrazarme con efusión y con voz firme y clara, con el lenguaje vernáculo en que aprendimos nuestros primeros balbuceos, me citara para la Eternidad, donde muy pronto había de morar.

¡Así murieron los nuestros! Así, con gesto magnánimo y valiente, murieron nuestros queridos asociados, que en vida se llamaron

Antonio Egea Abelenda
Luis T. De Andrade Delgado
Francisco S. Barbosa

Felipe Dam Guillelmi
Salvador Coello Melgarejo
Federico Garrido Casadevante

Francisco Gomila Contcuberta	Jacinto Dol del Castelar Lo-
Manuel Quintero Ramos Iz-	zano
quierdo	Ramón Sancho Jordá
César España Gómez	Gabriel Martorell Monar
Alberto García Díaz	Luis Gomez de Tejada Pons
Juan Beneito Arrazo	Francisco Morales Fernández
Celso Pellón Carmena	Antonio Monzó Francés
Pedro Alcañiz Soler	Rafael Tous de Monsalve
Rodrigo González Fernández	Carlos Lamas Palau
Alfredo Saldaña Martinez de	Manuel Llaneras Ferrer
Murgia	Luis Martos Gonzalez
Francisco Cisneros Abad	José Palmer Moll
Francisco Jimenez Verger	Juan Iñiguez Mesa
Sebastián Rodrigo Vinent	Leopoldo Lizaur Roldán
Santiago Casares Pérez de	Arturo Guerrero Plaja
Ebora	Juan Aizpuru Maristany
Antonio Alvarez Benejam	Leopoldo Canut Costa
Juan Carmona Crespo	Francisco Albertí Vidal
Fernando Osuna Roneva	Francisco Cots Riera
Juan Mexia Antiga	Lorenzo Lafuente Vanrell
Wencerlao Fernández-Rojal	Blas Carrillo Gimenez
Pueyo	Francisco Granell Nisbal
José Boscha Atienza	Manuel Palomo Barba
Francisco Carcaño Más	

¡¡ PRESENTES !!

Y así también, ocurría en el resto del Continente que tuvo la desgracia de ser rojo y así murió, nuestro preclaro socio y distinguido paisano don Pedro M.^a Cardona, al que queremos honrar de manera especial, por lo mucho que quiso a este Ateneo; proclamándolo a voz en grito, el rasgo peculiar y característico de acendrado amor a nuestra entidad cultural, de legar como don precioso, un sable de honor que en otro tiempo le regalara el pueblo de Mahón, que, sin distinción de clases ni de matices glosando al unísono una loa de cariño hacia él, quiso patentizarlo, regalándole el

arma, símbolo de la fuerza que al recibirlo de manos del entonces alcalde Don Mateo Seguí (muerto por Dios y por la Patria) ¡Presente! le dijera estas palabras: Defended con este sable los fundamentos en que descansa la sociedad española; defended la Religión.

Nos es grato recordar que hace veinte años, surcó por primera vez este anchuroso puerto el «Dédalo» que comandaba Don Pedro M.^a Cardona y en que se forjaban los primeros alumnos de aviación naval, que habían de dar días de gloria a la Nación.

Para dar a conocer la importancia de la figura como marino séame permitido entresacar algunos datos biográficos, debidos a la pluma del Excmo. Sr. Almirante Riera, pero séamelo también antes, trazar una semblanza de su carácter: Español de pura cepa, amante de su tierra natal que quería con cariño entrañable, deseaba transformar Menorca en un Emporio, para ofrendarla cual rico florón, para la corona de España.

De figura atrayente, simpática, con la sonrisa siempre a flor de labio y con la mirada escrutadora del que está acostumbrado a mirar en lontananza. Atendía siempre con máxima benevolencia al pobre, al humilde, al necesitado; podriase decir, que conocía a todo Menorca, que todos los menorquines le queríamos y apreciamos, por la sencillez de su trato, por lo valioso de su consejo y por la afabilidad de su carácter, sin pizca de orgullo y dispuesto a dar siempre la mano y unas cariñosas palmaditas a la espalda, de los viejos marinos que le miraban con orgullo y le querían con veneración profunda.

Arranca la biografía de Cardona, a que he aludido antes, desde su ingreso en la Escuela Naval, que lo hizo con el número uno de su promoción que supo conservar hasta ascender tres años más tarde formando ya, en la dotación de la Corbeta «Nautilus», como oficial.

Menciona luego, el Certamen Naval de Almería, en el año 1900, en que, nuestro paisano, joven aun, sentó los primeros jalones a la intelectualidad, que había de acompañarle en el transcurso

de su larga y brillante carrera, que le valió el galardón del primer premio. Y sigue relatando sus gloriosos datos biográficos.

«La Nación y la Marina – dice el Sr. Riera – guardarán a Don Pedro M.^a Cardona, eterna gratitud por su actuación valiosa y abnegada, por todo lo que se relaciona con la Marina y Aviación.

Y yo, modestamente añado:

Menorca, cuyos fuertes vientos de tramontana nos son tan característicos, no tendrán fuerza suficiente a través de los siglos, para hacer desaparecer el hálito sublime que emerge de su espíritu, que será lección profunda y alentadora, para que, los hijos todos de nuestra apreciada *roqueta* y muy especialmente, los que visten el uniforme militar en cualquiera de sus manifestaciones, evoquen su memoria, para que, por reflejo, impriman en su ser las dotes de caballeridad, e hidalguía, que debe presidir los actos de todo buen patriota.

Siento que, no pueda glosar en estos momentos, las virtudes de otros muchos de nuestros caídos. a los que, muchas de las frases laudatorias aquí pronunciadas tendrían marco adecuado a sus figuras.

Réstame, como buen cristiano, aunque humilde pecador, implorar de lo alto, una bendición para todos y cada uno de nuestros caídos.

Oh, Señor, que sin Tu venia no se movería siquiera la más humilde de las hojas de los árboles si no impulsaras al ya suave, o huracanado cierzo, Tu, que das luz a las estrellas, e imprimes con tus manos divinas y poderosas el movimiento de los mares, decretando la suave y doliente calma, o impulsándola fuertemente con la reciedumbre y embravecimiento de sus olas. Nosotros los mortales no podemos impedir que envíes los rayos refulgentes del Rey de los astros, o vistas de pardas galas la inmensidad de los cielos; cuando decretaste la muerte de nuestros queridos consocios, sería porque así convendría a tus sabios e inmutables designios; nos duele en el alma, pero nos conformamos porque así, Tu lo quisiste.

Rogámoste pues, que allá en lo Alto, tengan su puesto y que sean ellos los medianeros para impetrar tu misericordia para la Es-

paña de nuestros amores; que sea su sangre redentora de toda culpa y que, logren para nuestra nación, el designio que alienta en el alma de nuestro Caudillo, haciéndola fuerte y grande; magnánima y libre, para poder reverdecer los laureles que nos legaron nuestros mayores, contribuyendo con nuestro trabajo y esfuerzo al bien y a la paz del Orbe.

¡Arriba España!

A continuación el Ilmo. Sr. Jefe de la Estación Naval de Mahón hizo la ofrenda del sable legado por el Excmo. D. Pedro M.^a Cardona Prieto, pronunciando una bella alocución que reproducimos textualmente:

Señoras, Señores, Jerarquías y Autoridades: De acuerdo con mi índole militar, solo das palabras: Es para mí un gran honor, como Jefe de esta Base Naval y Comandante Militar de Marina, hacer entrega al Ateneo de este sable que el pueblo de Mahón, representado por su Ayuntamiento, regaló al Capitán de Navío Don Pedro M.^a Cardona, primer Jefe e iniciador de esta Base Naval, al nombrarlo hijo ilustre de Mahón. En mi afán de buscar la parte objetiva y el significado de cada acto que realizo, veo en este de entregar al Sr. Presidente del Ateneo, el sable del Capitán de Navío D. Pedro M.^a Cardona, como que cerramos con él la misión encomendada al Capitán de Navío D. Pedro M.^a Cardona; podemos pues decir que su misión terminó y fué bien ejecutada; que más puede pedírsele a él, que dedicó toda una vida de trabajo inteligente y destacado a España y dió su vida por Dios y por España. Su misión pues está perfectamente cumplida, no así su obra, su misión que fué crear una Base Naval que no existía y que él construyó y organizó, pero su obra fué dar a España una Base Naval y esta Base Naval, como todas las que en el mundo existen, no se terminan nunca, evolucionan con las armas y esto le sucede naturalmente a la de Mahón; en la formación y evolución de una Base Naval, directa o indirectamente interviene toda la Nación, pero más directamente que nadie, interviene la localidad en que se asienta y a esto hemos de dirigir nuestros afanes, a darle a la Es-

paña Imperial con que todos soñamos, una Base Naval digna de ella. Espero pues que con la ayuda y el entusiasmo de todos, e inspirados en la vida de trabajo y actividad tan inteligente del Capitán de Navío D. Pedro M.^a Cardona cuyo sable os entrego, podamos nosotros también realizar nuestra misión, que será el mayor homenaje que podemos rendir a tan querido Jefe de la Armada.

¡Viva España, Arriba España, Viva Franco!

Después el Presidente del Ateneo, cerró el acto con las siguientes palabras de agradecimiento:

«En representación del Ateneo recibo este sable que constituye para nosotros el más noble y honroso legado, porque si el sable, lo mismo que la espada, simboliza todas las virtudes del caballero y los heroísmos del soldado, cuando este sable pertenece a D. Pedro M.^a Cardona el símbolo se convierte en una reliquia, porque si su vida fué ejemplar, su muerte fué la de un héroe y la de un martir.

Quizás no sabeis todos que en aquellos primeros momentos trágicos de la revolución le ofrecieron, en Madrid, el más alto mando de la Marina y de la Escuadra y él no quiso aceptar aun a sabiendas de que la no aceptación suponía la muerte. Pero el Contralmirante Cardona supo renunciar a esta máxima jerarquía y quiso renunciar a la vida, porque no quería renunciar al supremo honor de morir por Dios y por España.

A su hijo D. Pedro, que en representación de la familia ha cumplido fielmente la voluntad de su padre, le expresamos nuestro agradecimiento rogándole lo transmita a sus hermanos con el voto sincero de que este sable será para nosotros un sagrado depósito que custodiaremos con fervor religioso y espíritu de cruzados.

También nuestra gratitud al Ilustre Jefe de la Estación Naval que nos ha honrado con su intervención.

Y para terminar gritemos, ¡Viva la Marina Española! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Entre las personalidades que se adhirieron a dicho acto por no serles posible su asistencia merece destacarse el telegrama de nuestro Excmo. Prelado cuyo texto dice así:

«Asociándome solemnidad entrega sable honor Excmo. Cardona complázcome testimoniar admiración y elevar plegaria eterno descanso distinguidísimo difunto honra de querida familia de la Marina y de Menorca.-Obispo.

Servicio Meteorológico Nacional. -- OBSERVATORIO de MAHÓN. -- (Altitud = 48 metros.)
esumen correspondiente al mes de junio del año 1943.

DÉCADAS	BARÓMETRO, en mm. y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO		
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel.ª media	Tensión media en mmos.
1. ^a	760.6	2.0	764.2	5	755.6	4.4	21.1	8.4	29.4	1	14.0	4	11.2	68	12.3
2. ^a	761.2	2.8	765.5	20	757.5	7.1	21.7	7.6	29.2	11	13.4	16	10.6	65	12.5
3. ^a	760.5	1.6	764.3	23	754.9	2.4	23.7	8.4	30.8	26	16.3	21	10.8	66	14.3
Mes	760.8	2.2	765.5	20	754.9	7.1	22.2	8.1	30.8	26	13.4	16	11.2	66	13.0

DÉCADAS	ANEMÓMETRO				NUBOSIDAD			SOL				DÍAS DE																
	N	NE	E	SE	S	SW	W	NW	Velocidad media en metros por s.	Nubosidad media diaria	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Horas	Minutos	Tanto por %	Máximo en un día	Fecha	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia total en milímetros	Lluvia máxima en un día	Fecha
1. ^a	8	1	4	8	4	1	—	3	2.1	3.5	4	6	—	114	16	763	13-57	5	2	—	—	—	—	—	—	7.6	7.6	4
2. ^a	13	1	2	2	6	3	1	1	3.4	4.1	3	6	1	106	43	710	13-40	13	1	—	—	—	—	—	—	4.6	4.6	15
3. ^a	9	2	4	2	7	2	1	3	2.9	1.5	6	4	—	129	12	859	13-50	28	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Mes	30	4	10	12	17	6	2	7	2.8	3.0	13	16	1	350	11	2332	13-50	28	3	—	—	—	—	—	—	12.2	7.6	4

El Jefe del Observatorio:

FRANCISCO TERRÉS PONS.